





Un modelo educativo donde la interacción entre el alumno y el docente es constante y abierta, permite que los alumnos no se limiten (como suele ser en las escuelas bilingües) a solo a hablar y escribir bien en inglés, francés, chino o alemán, sino que realmente profundizan en esas culturas a través de maestros que conocen sus valores, creencias, folklore e historia.

Una de las ventajas de que sus hijos reciban una educación multicultural, es la diversidad ideológica en la que se desarrollarán desde pequeños, pero sin duda, este beneficio deriva en otras características que ayudarán a forjar la vida y el futuro de sus pequeños.

Un estilo de educación multicultural hace que el alumno desarrolle 4 características fundamentales:



Los niños con una educación multicultural pueden comunicarse fácilmente con personas de diferentes nacionalidades sin depender de un traductor o quedar limitados por las fronteras de su propio idioma; además, al terminar la secundaria, pueden elegir donde continuar sus estudios porque cuentan con la herramienta más importante del mundo: iel dominio del lenguaje!

Descubrirán que todos los países, incluso aquellos que parecen completamente diferentes, tienen elementos en común que permiten establecer un diálogo enriquecedor; entenderán la diversidad no como un peligro, sino como una fuente inagotable de enriquecimiento personal que les permitirá conocer y disfrutar de todo lo que le ofrecen otras naciones.

¿No le encantaría ver a sus hijos estudiando en una prestigiosa universidad en el extranjero?



Al leer y escribir fluidamente en otros idiomas, los estudiantes tienen desde niños, acceso a un panorama completo de la realidad que les permite tomar mejores decisiones.

La información es el arma de los jóvenes del siglo XXI y la rapidez con la que sean capaces de reaccionar ante ciertos fenómenos globales les dará ventaja en el mundo laboral.

Un estudiante o profesionista joven que entiende y reflexiona sobre los hechos políticos y culturales que le rodean, es un adulto con un futuro prometedor, pues lejos de simplemente conocer las últimas noticias relevantes, entiende cómo esto afecta a las diferentes culturas y sociedades que lo rodean.



Manejar otras lenguas estimula el desarrollo intelectual del joven, permitiéndole ser más creativo y flexible, con una mente abierta y una actitud de curiosidad permanente por todo lo que lo rodea no solo en su país, sino en todo el mundo.

Cuando hablamos de amplitud mental, nos referimos a una formación que desarrolla en nuestros jóvenes estudiantes, características como la tolerancia, el respeto por otras razas, idiosincrasias y costumbres, buenos modales y la capacidad de ser parte de todo un mundo lleno de diferentes pensamientos.

Por ejemplo, el fútbol es una pasión compartida por argentinos e ingleses, y lo mismo sucede con el béisbol: cubanos y norteamericanos lo viven intensamente, confirmando que siempre existen vínculos para conectar con el otro: solo es necesario tener la mente abierta.



Por último (pero no menos importante), el mercado laboral ofrece más oportunidades a las personas que manejan varios idiomas porque son muchas las empresas que no se concentran en un solo país, sino que cuentan con una vasta red de sedes a lo largo y ancho del planeta donde son muy apreciados los empleados multilingües.

¿No le encantaría ver a su hijo convertirse en CEO de una reconocida firma internacional?

¿O verlo emprender un negocio del otro lado del mundo?

O simplemente, **imagínelo siendo el mejor en lo que hace,** en cualquier parte del planeta.

Recuerde: la educación multilingüe bicultural no es solo la posibilidad de hablar varios idiomas: es una puerta hacia lo universal, la oportunidad de que su hijo aprenda desde pequeño a entender, valorar y respetar otras culturas.